

## ¿DESEAS ENCONTRAR LA LIBERTAD Y LA LUZ?

### Confiesa tus pecados.

“Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados” (Hechos 3:19).

“Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien” (Oseas 14:2).

### Cree que en Jesús está el perdón y la reconciliación.

Puedes decir: “Líbrame... en ti me refugio.” (Salmo 143:9). “Confesaré mis transgresiones a Jehová” (Salmo 32:5).

Además, “si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9).

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

### Recibe a Jesucristo como tu Señor y Maestro y vive para él.

“Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7).

“Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36).

“La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte” (Romanos 8:2).

“Andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios” (Efesios 5:2).

“En esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos” (1 Juan 2:3).

Para ayuda espiritual comunícate con:

### “En el principio creó Dios...” (Génesis 1:1).

PARA TI ha sido ideado a fin de traerte una palabra oportuna para diversas experiencias y necesidades. Redactor: Keith Crider. Publicado por Christian Light Publications. Dirección: P.O. Box 1212, Harrisonburg, VA 22803-1212, EE.UU. E-mail: parati@clp.org

# Para Ti



## ¿De dónde vengo?

¿Cómo llegué aquí? ¿De dónde vengo?  
¿Quiénes fueron mis antepasados?

Las interrogantes sobre nuestro origen han despertado nuestra curiosidad desde siempre. Los pueblos antiguos tenían leyendas y mitos sobre el comienzo de la vida. Hasta hace pocos siglos, la mayoría de la gente atribuía el origen de la vida a un ser sobrenatural.

Pero desde 1859, cuando Charles Darwin publicó “*El origen de las especies*”, muchos han recurrido a la teoría de la evolución para explicar el origen del ser humano.

La mayoría de las escuelas enseñan la evolución como un hecho científico. Los gráficos de los libros de texto ilustran el

supuesto cambio de la vida unicelular a formas de vida más complejas. Otro gráfico muestra una progresión desde un simio peludo hasta el *homo sapiens*, los humanos actuales.

Pero piénsalo un momento. ¿Puede alguien demostrar que este fue el origen de los seres humanos? Para demostrar algo científicamente es necesario un experimento observable y repetible. Pero, aunque los científicos pudieran crear células vivas en un laboratorio controlado, eso no probaría que la vida surgió de la materia inerte hace millones de años.

Como no existen personas que hayan presenciado el comienzo de la vida, la teoría de la evolución requiere un considerable grado de especulación para explicar el origen del ser humano. Por lo tanto, se necesita una gran dosis de "fe" para creer esta teoría.

La Biblia ofrece un relato muy diferente sobre el origen del ser humano: según la palabra de Dios, fue creado por Dios y para Dios. Para aceptar esto también se necesita fe.

Así que, por un lado, podemos elegir creer que, de alguna manera, la "nada" se convirtió en "algo" y, además, que de alguna manera la vida surgió de ese "algo". Por otro lado, podemos optar por creer que Dios lo creó todo, incluido el ser humano. Desde luego, también podemos elegir entre las muchas variantes y mezclas de esas y otras creencias que abundan hoy en día.

Hace mil años se creía en la generación espontánea, es decir, que las bacterias, las moscas, los ratones y las ratas surgían de forma natural de los montones de basura. Las teorías actuales sobre los orígenes de la vida proponen algo parecido, pero extienden el proceso a miles de millones de años.

La mayoría de las personas de la antigüedad, como muchas de las de hoy en día, observaron la creación y llegaron a la conclusión de que **tenía que haber un Dios.**

La creación refleja al Creador. La Biblia dice que la creación muestra las cualidades invisibles de Dios. "Las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas" (Romanos 1:20).

La teoría de la evolución presenta muchos problemas intelectuales, pero en el fondo, la creencia en la evolución implica una cuestión moral.

Me explico: la Biblia nos dice que Dios creó a un hombre y a una mujer hace algunos miles de años. Los colocó en un entorno ideal. Habló y caminó con Adán y Eva a diario.

Pero tentados por ilusiones de poder y libertad, desobedecieron a Dios. En ese momento surgió el pecado en la humanidad, y una brecha moral los separó de Dios. Dios es santo; ellos eran pecadores. Merecían ser castigados. Adán y Eva se sintieron culpables y se llenaron de temor ante la idea de encontrarse con Dios; entonces, se escondieron de él.

## ¿Intentas esconderte de Dios?

Miles de años después, la gente sigue escondiéndose. Se cubren con posesiones materiales. Adormecen la voz de la conciencia con drogas, alcohol y música o entretenimiento constantes. Intentan ignorar la existencia de Dios.

La teoría de la evolución es uno de esos intentos. Julian Huxley, científico, ateo y promotor de esta teoría, expresó lo siguiente: "La sensación de alivio espiritual que proviene de rechazar la idea de Dios como un ser sobrenatural es enorme".

La "fe" necesaria para creer en la evolución no es realmente fe. De hecho, es *incredulidad*, porque niega la verdad de Dios. Romanos 1 señala que negar la verdad es una parte de la espiral descendente del

autoengaño que, en última instancia, conduce al juicio de Dios.

El primer paso es la ingratitud, que sencillamente es no reconocer a Dios como la fuente de todas las cosas buenas.

## ¡No te escondas más!

El siguiente paso es sustituir a Dios. Las personas se colocan a sí mismas en esa posición. Esto resulta en corazones necios y entenebrecidos, porque, aunque ellos piensan que son sabios, se han vuelto necios (Romanos 1:21-22). Han cambiado la verdad por la mentira. La teoría de la evolución es una de las formas en que la gente intenta eliminar a Dios de la ecuación.

¿Y cuál es el justo veredicto de Dios sobre nosotros cuando lo sustituimos y vivimos para nosotros mismos? "Los que practican tales cosas son dignos de muerte" (Romanos 1:32). Los seres humanos estamos condenados.

Sin embargo, ¡Hay esperanza! Podemos liberarnos de la culpa que nos impulsa a adoptar hábitos que destruyen la mente y a aceptar razonamientos que descartan a Dios.

**¡Dios es amor!** Dios, el Creador del mundo, envió a su Hijo Jesús a sus criaturas en forma humana. Jesús vivió una vida perfecta y murió una muerte cruel e inmerecida a manos de aquellos que él mismo había creado. Lo hizo para restaurar nuestra relación fracturada con Dios, para quitar nuestro miedo a la muerte y para librarnos del castigo y del poder del pecado.

Jesucristo murió como sacrificio por el pecado, y luego, demostrando sin lugar a dudas que era todo lo que decía ser, resucitó de entre los muertos al tercer día. Ahora, Dios llama a todas las personas a arrepentirse y a recibir su don de la vida eterna por la fe, al creer en Cristo y recibir la nueva vida que él promete.